

Políticas editoriales que contribuyen a la generación de una producción científica de alta calidad y con impacto social. Caso Universidad Antonio Nariño en Bogotá, Colombia.

Lorena Ruiz Serna

El modo de funcionamiento de una editorial universitaria está íntimamente ligado al tipo de estructura que la conforma. Esta estructura—que se expresa en la forma en que se organiza esta editorial y en el estilo con que establece sus condiciones de operabilidad y autonomía respecto del poder institucional—, puede determinar todo su funcionamiento interno y su respuesta visible: los libros que edita, su catálogo, y los dispositivos implicados para poner los libros a disposición de sus lectores. En el mismo sentido, posiblemente condicione las oportunidades que tiene de cumplir con los objetivos que se haya trazado con mayor o menor independencia de la casa de estudios a la que pertenece. Es lo que el *Manual de organización editorial* de la Unesco denomina «diseño de la estructura organizativa en función de las políticas y metas».[1]

Una respuesta inmediata acerca de cómo se estructuran las editoriales universitarias

permitiría clasificarlas entre aquellas que están organizadas como una empresa con

[1] Unesco Book House Training Centre, Manual de organización editorial, coedición de Cerlalc y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Bogotá, Madrid, 1 992.

áreas específicas y división de tareas entre sus miembros y aquellas en las que, generalmente por contar con un plantel muy reducido, las dos o tres personas que lo integran realizan indistintamente todo el trabajo.

También se las podría clasificar entre aquellas que dependen directamente del rectorado o del vicerrectorado y las otras, las que dependen de la secretaría de Asuntos Académicos o de Extensión Universitaria.

Otro modo de dar cuenta de las distintas estructuras es clasificarlas entre las que cuentan

con comité editorial propio y aquellas cuya dirección sólo se guía por el referato externo. Podría proseguirse el cotejo con el análisis de la cantidad de empleados, la dotación de

personal y su capacitación específica ya que son datos significativos para comprender

de qué modo se estructura una editorial universitaria.

Por último, el organigrama, la cantidad de niveles que conforman la estructura y el camino

que realizan las órdenes y los procedimientos —y todavía más—, la trascendencia de esas órdenes son elementos valiosos para realizar una tipología de las estructuras editoriales.

Según Sagastizabal, llegar a una tipificación de las editoriales universitarias resulta difícil dada la gran diversidad y asimetría, muchas de sus particularidades

son, probablemente, las propias del ámbito académico al que se vinculan las editoriales, o sea de la propia dinámica de las universidades; otras, en cambio, responden a la especificidad del quehacer editorial; las restantes son condiciones comunes a las empresas de cultura de América latina y el Caribe.

Esto nos hace pensar y meditar como una editorial universitaria debe establecer políticas claras que contribuyan a dar visibilidad a sus productos.

La editorial de la Universidad Antonio Nariño viene trabajando desde hace tres años en establecer políticas que contribuyan a la visibilidad de resultados de investigación, con este fin ha estudiado varios modelos ya existentes en otras universidades privadas y ha establecido varias estrategias que incluyen:

- Ser una oficina ligada a la Vicerrectoría de Ciencia, Tecnología y Sociedad.
- Centralizar toda la producción editorial en ella.
- Organizar sus colecciones por áreas de conocimiento para lograr trabajos interdisciplinarios.
- Sus revistas científicas tienen un nicho específico que contribuye a la incorporación de artículos resultados de investigación de diferentes disciplinas.
- Participar en redes de editores nacionales e internacionales.
- Los libros resultados de investigación son trasformados con el investigador en textos o proyectos que generen mayor impacto social.

- Cualquier producto editorial tiene comité editorial y conlleva evaluación por pares.
- Se trabaja con investigadores en buscar estrategias para que sus grupos de investigación tengan productos de alta calidad.
- La editorial responde a la función de dar a conocer a los medios masivos de comunicación los resultados de investigación.
- Establece un programa de capacitación para los investigadores sobre el quehacer dela investigación.
- Finalmente, la editorial cumple una función de vigilancia y auditoría de los productos de resultados de proyectos de investigación.

Gracias a ello la Universidad y específicamente la Vicerrectoría de Ciencia, tecnología e Innovación ha declarado su visión al 2013 ubicar a la UAN entre las diez primeras universidades privadas de Colombia.

Bibliografía

De Sagastizábal, Leandro; Rama, Claudio; Uribe, Richard. *Las editoriales universitarias en América Latina.* 2006. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Iesalc y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. Cerlalc. http://www.cerlalc.org/secciones/libro_desarrollo/Editoriales_universitarias.pdf